

Informe Mensual de Seguridad Internacional – Junio 2008

## ISRAEL E IRÁN – RIESGO DE CRISIS

Paul Rogers

### Introducción

Desde el inicio de la Guerra de Irak hace cinco años, uno de los focos de atención del trabajo de Oxford Research Group ha sido el riesgo de que ese conflicto se extendiera a Irán. Entre las respuestas a ello, ORG publicó hace dos años un análisis\* sobre las posibles consecuencias de la guerra y también evaluó el nivel de riesgo en varias ocasiones en estos informes mensuales. Se ha puesto gran énfasis en la posibilidad de una guerra entre Estados Unidos e Irán y es justo decir que mientras que ha habido periodos de particular tensión, la probabilidad de que estalle tal guerra ha disminuido en los últimos seis meses. Sin embargo, existen signos de que han crecido las posibilidades de conflicto entre Israel e Irán, cuyas consecuencias podrían ser gravemente desestabilizadoras para la región, además de para la economía mundial en su conjunto.

### Contexto

Los riesgos, como se analizaron el otoño pasado en el informe mensual de octubre de 2007 (*Rumbo a la guerra*), se enfocaban principalmente en Estados Unidos. Altos cargos de la Administración Bush realizaron duras declaraciones que se acompañaron de peticiones de más sanciones contra Irán, mientras que los sondeos de opinión dentro de Estados Unidos indicaban un apoyo público mayoritario a una campaña militar si era necesario para prevenir que Irán desarrollara armas nucleares. Los dos aspirantes presidenciales de aquel momento, Hillary Clinton y Rudi Giuliani, realizaron declaraciones contundentes sobre Irán.

El informe mensual del pasado octubre sostenía que una guerra podría tener numerosos resultados peligrosos. Uno de ellos sería que Irán concentrara todos sus esfuerzos en desarrollar realmente armas nuclear. Ello significaría más ataques en los meses y años venideros en lo que supondría el inicio de una larga guerra. Había muchos otros modos más inmediatos en los que Irán podría reaccionar, que incluirían una mayor influencia en Irak y, posiblemente, en Afganistán, lo que causaría dificultades sustanciales a las fuerzas de Estados Unidos; el uso de Hezbollah como fuerza sustituta contra Israel, ya que éste es un estrecho aliado de Estados Unidos; y disrupciones en los suministros de petróleo a través del Estrecho de Ormuz.

Aunque Estados Unidos tiene una amplia superioridad aérea y sería capaz de infligir severos daños a los programas nucleares y de misiles iraníes al igual que a la economía en su conjunto, las acciones de los Guardianes de la Revolución iraníes contra las fuerzas en tierra estadounidenses requerirían una respuesta de Estados Unidos que implicaría fuerzas de tierra, al menos en Irak y posiblemente en Afganistán. Dadas las actuales presiones sobre las fuerzas de tierra estadounidenses, esto aumentaría la presión sobre el Ejército de Estados Unidos y el Cuerpo de Marines.

### Nuevos riesgos

Las consecuencias para Estados Unidos de una guerra con Irán parece que son bien conocidas para los comandantes militares estadounidenses de alta graduación al igual que entre los altos cargos civiles del Departamento de Defensa. Tanto es así que el interés en una guerra con Irán se reduce ahora casi exclusivamente a los elementos más duros de la Administración Bush, principalmente en torno a la oficina del vicepresidente Cheney y los *think tank* y comentaristas *neocon*. Incluso en ese caso, y a pesar de que los candidatos electos, John McCain y Barak Obama, han sido tajantes en su apoyo a

---

\* Paul Rogers, *Iran: Consequences of a War* (Oxford Research Group, 2006).

Israel, es improbable que haya un intento deliberado por parte de la Administración Bush de enfrentarse militarmente a Irán.

Continúan, sin embargo, los riesgos relacionados con Irán y Estados Unidos en dos situaciones. La primera se plantea en caso de que ocurra un accidente no intencionado, quizá en la frontera entre Irak e Irán o en las concurridas aguas del Golfo Pérsico, incidente que escale a una confrontación militar grave. La segunda surge si se produce una provocación deliberada por parte de elementos radicales iraníes, probablemente los Guardianes de la Revolución. La propia Guardia concentra considerables dosis de poder económico y político dentro del país, pero ha perdido parte de su estatus si se compara con su posición hace una generación. Una confrontación con Estados Unidos fortalecería sensiblemente su posición. La probabilidad de que ocurra cualquiera de ambos riesgos es pequeña, pero lo que es significativo es la forma en la que una potencial confrontación entre Israel e Irán ha saltado a primer término durante el pasado mes.

En este sentido, merece la pena destacar algunos aspectos. Uno de ellos se relaciona con la incursión aérea israelí en territorio sirio hace unos meses, que pretendía al parecer atacar una potencial instalación nuclear, pero que al tiempo mostró las capacidades de la Fuerza Aérea Israelí. A lo largo de junio, esta fuerza aérea organizó un extenso ejercicio en el este del Mediterráneo que demostraba su capacidad de realizar operaciones aéreas de largo alcance, con numerosos aviones de combate apoyados por aviones para repostar en vuelo. Cualquiera que sea la intención, puso de manifiesto que la Fuerza Aérea Israelí es capaz de atacar objetivos tan distantes como las supuestas instalaciones de armas nucleares de Irán.

Además, se ha desarrollado un intenso debate en Israel cuando destacados políticos han sostenido que no existe el potencial para un proceso diplomático internacional de contención de Irán, lo cual no deja otra opción más que la acción militar. No ayuda a mejorar este clima los discrepantes mensajes que llegan de Teherán, incluido el presidente Ahmadinejad repitiendo su afirmación de que es necesario acabar con el régimen sionista, una aserción interpretada ampliamente en Israel como el deseo de destruir el país. Mientras que algunas personalidades de relieve en el gobierno de Irán han mostrado cierta predisposición a negociar sobre el tema nuclear, también ha habido declaraciones contundentes sobre el derecho de Irán a enriquecer uranio y afirmando que el programa de enriquecimiento continuará y, de hecho, se acelerará con la construcción de más centrifugadoras.

Quizá lo más significativo fue una declaración particularmente explícita de Mohamed El Baradei, premio Nobel de la Paz y director de la Agencia Internacional de la Energía Atómica, a finales de junio, cuando lanzó un aviso directo sobre los peligros de confrontación militar con Irak, indicando su preocupación que estaba alcanzando el nivel de tensión.

Todos los argumentos sobre las desastrosas consecuencias de una guerra con Irán se mantienen y se han incrementado por dos hechos recientes. El primero es el deterioro de la situación de seguridad de Afganistán, que requiere más tropas occidentales, lo que añade presión a las capacidades militares de Estados Unidos. La relación de Irán con el régimen talibán a finales de los años 90 no era en absoluto fluida, y el gobierno de Teherán no ha buscado crear dificultades a las fuerzas extranjeras en el país. Sin embargo, tiene la capacidad de hacerlo, y cualquier ataque a Irán significaría casi por descontado que se pondría más énfasis en crear obstáculos a la influencia occidental y a su poder militar en Afganistán.

El segundo hecho es la rápida subida de los precios del petróleo. Este factor no se relaciona con la actual inestabilidad política en la región, ya que son más significativos otros factores, entre ellos, el rápido aumento de la demanda de crudo por parte de China e India, y la desinversión a largo plazo de las grandes compañías de petróleo mundiales en las instalaciones de refinado. En combinación, ha resultado en una escasez aguda a corto plazo, cuyo efecto en el mercado que ha disparado los precios en términos reales a niveles no vistos desde finales de los años 70.

En esas circunstancias, cualquier tipo de acción militar daría como resultado un efecto inmediato de especulación en los mercados de crudo, forzando rápidamente los precios al alza hasta 200 dólares el barril. Si una consecuencia inmediata de la guerra sería una disrupción sustancial de los movimientos de petroleros a través del Golfo Pérsico y el Estrecho de Ormuz, las consecuencias económicas internacionales podrían ser tan graves como la persistente 'estanflación'<sup>Y</sup> en los países industrializados y la crisis de los alimentos que afectó a muchos países del sur como resultado de la multiplicación por cuatro de los precios del petróleo en 1973-4.

### La política de la confrontación

Lo que todo esto significa es que existen argumentos muy sólidos para evitar cualquier tipo de confrontación con Irán, por lo que la cuestión clave es ¿por qué existe el riesgo?. Puede surgir de Israel más que de las actitudes estadounidenses, pero tendrá un gran impacto en Estados Unidos, que tiene una relación muy cercana y considerable influencia en Israel. La respuesta tiene mucho que ver con el omnipresente temor de Israel a un Irán nuclear, las percepciones israelíes sobre el futuro político de Estados Unidos y cuestiones relacionadas con escalas temporales.

Israel ha mantenido un monopolio nuclear sustancial en Oriente Medio desde que desarrolló por primera vez un arsenal nuclear a finales de los años 60. La mayoría de los analistas independientes estiman que Israel dispone de unas 200 cabezas nucleares, incluyendo armas termonucleares y también puede haber desarrollado cabezas de penetración en tierra para destruir objetivos subterráneos. La mayor parte de los sectores políticos de opinión israelíes cree que mantener el monopolio nuclear regional es esencial para la seguridad de Israel. Irán es una preocupación particular, no sólo por la retórica incendiaria del presidente Ahmadinejad pero porque el poder regional de Irán ha aumentado con el derrocamiento de los regímenes en Irak y Afganistán. Además, existe bastante preocupación de que la Administración Bush no tome ninguna acción militar ahora contra el programa nuclear iraní, incluso si dispone de una mayor capacidad de ataque que la de Israel.

Los políticos israelíes están también preocupados por la evolución de la campaña presidencial en Estados Unidos. Mientras que les tranquilizaría bastante si el senador McCain fuera elegido en noviembre, se dan cuenta de que el senador Obama está por delante en las encuestas y está desarrollando una base electoral financiera y una organización de registro electoral que puede ser única en la historia política de Estados Unidos. Es cierto que Obama se desmarcó cuando apoyó a Israel en un discurso hecho para el America Israel Public Affairs Committee (AIPAC) hace unos meses, pero se reconoce que es un político muy inteligente y bastante independiente que sería más que capaz de desarrollar sus propias políticas hacia Irán e Israel una vez elegido.

Israel no tiene el apoyo automático que ha dado por supuesto durante mucho tiempo dentro de la opinión pública americana. El aumento de los sionistas cristianos ha sido ciertamente muy útil, pero la mayoría de los estadounidenses son demasiado jóvenes para recordar la Guerra de los Seis Días y el enorme apoyo a Israel que la guerra logró en Estados Unidos. En pocas palabras, hay un cambio generacional en marcha y no va a favor de Israel. La pesadilla israelí sería un Obama en la presidencia con ideas muy independientes, una América recelosa de la guerra deseando reducir su presencia en Oriente Medio, un declive del apoyo a Israel y, lo peor, la posible disposición a aceptar, en unos años y aunque sea a regañadientes, que un Irán nuclear es posible.

Por todas estas razones, existe la probabilidad de un ataque de Israel a instalaciones nucleares de Irán antes de que el nuevo presidente estadounidense jure su cargo en enero de 2009. Además, dado que tal ataque resultaría en una represalia iraní contra las fuerzas estadounidenses, Estados Unidos sería arrastrado a la guerra con todo su poderío aéreo. No sólo se dañarían las instalaciones nucleares

---

<sup>Y</sup> De las palabras estancamiento e inflación (N. de la T.)

iraníes, sino que Estados Unidos estaría en guerra con Irán en la carrera final hacia las elecciones, una circunstancia que favorecería más al senador McCain.

Un elemento adicional es que un ataque israelí probablemente incitaría una respuesta de Hezbollah, permitiendo a Israel utilizar ampliamente su fuerza contra un enemigo por el que efectivamente fue derrotado hace dos años. La Fuerza de Defensa Israelí y las agencias de inteligencia saben bien que Hezbollah se ha rearmado fuertemente desde 2006, tanto con misiles de largo alcance como con sofisticados sistemas de comunicaciones de fibra óptica, lo que hace el mando y control mucho más fácil que hace dos años. Estas mejoras continuarán y, por tanto, existe un motivo para tomar acción en el corto plazo para prevenir un incremento de la vulnerabilidad de Israel en su frontera norte.

Finalmente, la Fuerza de Defensa Israelí sabe que Irán está en proceso de mejorar sus sistemas de defensa aérea, incluyendo un número de modernos sistemas de misiles rusos, que se espera se desplegarán a principios de otoño. Esto podría limitar la capacidad de acción israelí, además de aumentar el riesgo de perder más pilotos.

Para concluir, apuntar dos cuestiones. La primera, que los políticos israelíes y el personal militar están considerando seriamente un ataque militar contra las instalaciones nucleares de Irán, y si eso ocurre, bien podría darse en los próximos dos meses. Bajo ningún concepto es seguro que habrá un ataque, tan sólo se apunta que el riesgo ha aumentado sensiblemente en los últimos tres meses. Dadas las consecuencias potencialmente desastrosas de producirse una guerra contra Irán, incluso un aumento del riesgo, aunque sea incierto, debería ser suficiente para realizar todo tipo de esfuerzos de cara a relajar las tensiones y defender enérgicamente una decidida aproximación diplomática a Irán.

---

Paul Rogers es Profesor de Estudios de Paz en la Universidad de Bradford y Asesor de Seguridad Global del Oxford Research Group (ORG). Sus informes mensuales de seguridad internacional están disponibles en Inglés y Español en el sitio web <http://www.oxfordresearchgroup.org.uk/paulrogers.htm> y los visitantes pueden suscribirse para recibirlos via e.mail mensualmente. Estos informes son distribuidos sin cargo y sin fines de lucro, pero por favor, considérese hacer una donación al ORG si Ud. se encuentra en condición de hacerlo. Traducido al castellano por Nuria del Viso.

---



Copyright © Oxford Research Group, 2008

Ciertos derechos reservados. Este informe se encuentra licenciado bajo Atribución-NoComercial-NoDerivada Licencia 3.0 de Creative Commons. Para mayor información visitar <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/>